

EPÍLOGO

¿Evolución o ruptura en el pensamiento de Gustav Radbruch? La conmoción que en el espíritu de Radbruch ocasionó el régimen nazi y sus atrocidades le llevaron, como hemos visto, a defender posiciones en las que reivindica el derecho natural. Esto ha dado lugar en la bibliografía sobre su obra a una polémica que aún está viva y que puede resumirse en los siguientes términos: ¿evolución o ruptura en el pensamiento de Radbruch?

Los partidarios de la ruptura sostienen que la filosofía jurídica de Radbruch hay que contemplarla en dos periodos. En el primero estaría dominado por el pensamiento relativista y positivista (dentro del marco nekantiano), con la tesis básica de la imposibilidad del conocimiento científico de los valores. El segundo sería una vuelta al pensamiento iusnaturalista. Según esta opinión, habría una “conversión” de Radbruch al derecho natural.

Para el segundo grupo, entre los que hay que destacar a Arthur Kaufmann,²⁴⁰ no puede hablarse de ruptura o escisión en dos etapas absolutamente diferenciadas, sino en cualquier caso, de una variación del “acento” que imprime al pensamiento sobre los valores, acento que en la segunda fase cobraría mayor peso ontológico. Esta tesis la demuestra el hecho de que también en su etapa de juventud Radbruch exigía un mínimo de contenido axiológico válido para poder hablar de derecho. Esta polémica, y

²⁴⁰ Kaufmann, Arthur, *Gustav Radbruch, Rechtsdenker, Philosoph, Sozialdemokrat*, cit., nota 12, p. 28.

el análisis de su literatura es objeto de otro trabajo,²⁴¹ por lo que para la indicación bibliográfica basta con lo dicho.

Si queremos resumir la vida y el pensamiento de Gustav Radbruch en pocas palabras creo que en él se encuentran tres planos distintos: el de profesor, el de jurista y el de ciudadano alemán.

Como profesor universitario, no sólo se sintió atraído por la investigación, sino siempre buscó atraer el interés de los alumnos: hizo la enseñanza amena y pesó sobre él la responsabilidad del buen pedagogo: su misión no era sólo formar buenos juristas, sino también, forjar personalidades.

Como jurista, tras el crítico momento que atravesó su país, Radbruch, desde el comienzo de su carrera profesional, resalta la importancia de formar generaciones de juristas, ya que éstos son los que, en último término, hacen, interpretan y aplican el derecho.

Como ciudadano alemán, durante toda su vida trató de servir a su patria; con su vida, en la Primera Guerra Mundial, con su dedicación en las aulas universitarias, con su humanismo al frente del Ministerio de Justicia: luego, sufriendo todo tipo de humillaciones por resistirse a participar en la política fascista.

La vida de Gustav Radbruch está profundamente marcada por la idea de responsabilidad que en estas tres facetas llevó a cabo.

241 Véase prefacio.